MONICIÓN DE ENTRADA:

Queridos compañeros:

Estamos aquí reunidos delante de la Cruz y del Icono de la JMJ, todavía sorprendidos de que, entre todos los colegios de Madrid, hayan venido al nuestro. Gracias Jesús. Y pensando por qué ha venido a nuestro Cole, nos hemos dado cuenta de que Loreto es la casa de Nazaret y un buen hijo siempre va a casa de su Madre, a visitarla. Así que bienvenido a esta casa, que es la tuya.

Cuando Jesús iba por los pueblos de Galilea, le gustaba visitar a la gente en sus casas, comer con ellos, enterarse de sus problemas y ayudarles. Unos le recibían bien, otros no tanto.

La Cruz nos recuerda que Dios nos ha amado hasta el extremo: Hasta entregar la última gota de su Sangre por cada uno de nosotros; que hemos sido creados libres para amarle o para rechazarle. La decisión está en nosotros.

Ahora vamos a leer cómo fue la Crucifixión de Jesús: aparecen muchos personajes. Pensemos a cuál de ellos nos parecemos más en nuestra vida.

NARRACIÓN REPRESENTADA DE LA CRUCIFIXIÓN

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO.

A continuación, vamos a escuchar unas palabras del Papa Francisco.

[AUDIO]

Ahora vamos a hacer unas peticiones. Quienes lo deseen pueden responder “Te rogamos, óyenos”.

 Por el Papa, por la Iglesia y por los frutos del recorrido de los símbolos de la JMJ por España y por el mundo: para que muchos jóvenes, especialmente los de este Colegio, se animen a participar en la JMJ de Lisboa y crezcan en fe y amor. Roguemos con María, al Señor.

Te pedimos por España, para que reinen la paz y la concordia entre todos los españoles y custodiemos el tesoro de ser Tierra de María. Te pedimos especialmente por nuestros compatriotas de la Isla de la Palma que están sufriendo tanto. Roguemos con María, al Señor.

Por los miembros de las Fuerzas Armadas y de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, que desarrollan su vocación velando por sus compatriotas tanto en España como en las diferentes zonas de operaciones, para que la Virgen les proteja en su labor. Roguemos con María, al Señor.

Por nuestro Colegio y todas nuestras familias, para que estemos siempre unidos, vivamos la caridad la fraterna y la Virgen de Loreto nos reúna un día a todos en el Cielo. Roguemos con María al Señor.

Por el fin de la pandemia, por el eterno descanso de todos los difuntos, especialmente por nuestro Arzobispo Don Juan del Río, que celebró aquí las penúltimas confirmaciones. Roguemos con María al Señor.

Tú que eres el Buen Pastor que da la vida por las ovejas, ten compasión de nosotros y envíanos pastores que nos guíen en el camino del Cielo y nos alimenten con tu Pan y tu Palabra y concédenos un nuevo Arzobispo Castrense. Roguemos con María al Señor.

Te pedimos por todas las personas no creyentes pero que buscan en su vida la verdad y el bien. Te pedimos que bendigas y premies sus obras de misericordia y que les acompañes en los caminos de la vida que son difíciles de transitar. Roguemos con María al Señor.

Dejamos ahora un momento de silencio para que cada uno pueda presentar las intenciones que lleva en el corazón ante la Cruz y el Icono de la Virgen.

 [tiempo de silencio]

Ahora, para terminar, vamos a escuchar un poema de la poetisa Gabriela Mistral, Premio Nóbel de Literatura en 1945 que nos recuerda cómo mirar a la Cruz es fuente de paz y fortaleza para afrontar los problemas de la vida:

En esta tarde, Cristo del Calvario,

vine a rogarte por mi carne enferma;

pero, al verte, mis ojos van y vienen

de tu cuerpo a mi cuerpo con vergüenza.

¿Cómo quejarme de mis pies cansados,

cuando veo los tuyos destrozados?

¿Cómo mostrarte mis manos vacías,

cuando las tuyas están llenas de heridas?

¿Cómo explicarte a ti mi soledad,

cuando en la cruz alzado y solo estás?

¿Cómo explicarte que no tengo amor,

cuando tienes rasgado el corazón?

Ahora ya no me acuerdo de nada,

huyeron de mí todas mis dolencias.

El ímpetu del ruego que traía

se me ahoga en la boca pedigüeña.

Y sólo pido no pedirte nada,

estar aquí, junto a tu imagen muerta,

ir aprendiendo que el dolor es sólo

la llave santa de tu santa puerta.

Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS

Te damos gracias Señor por la misericordia que has tenido con nosotros, enviando tu Santa Cruz y a tu querida Madre a nuestro colegio.

Que recordemos siempre esta visita con agradecimiento.

Quédate siempre con nosotros.

Que no tengamos miedo de abrir en par en par las puertas de nuestros corazones a Jesucristo. Él no nos quita nada y nos lo da todo.

Alabado sea su Nombre por siempre.

\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*